

LOHFINK, G., *Las cuarenta parábolas de Jesús*. Editorial Verbo Divino, Estella (Navarra) 2021, 270 pp.

Los cristianos católicos, intentando ser coherentes ya desde el ambiente de la propia familia y en la catequesis básica recibida desde niños, hemos oído y casi aprendido de memoria las parábolas de Jesús que nos redactan los Evangelios. Siempre nos parecían “cuentos” o “hechos” sencillos, atrayentes, interesantes, que nos ayudaban a comprender mejor lo que Jesús nos quería enseñar y la conducta que observar. Y tal vez eso ya de adultos se quedó así, quizá un

LA CIUDAD DE DIOS
REVISTA
AGUSTINIANA

poco más y mejor aprendido al escuchar a los Sacerdotes que oportunamente nos las explican en la Homilía dominical. Sin embargo, aun siendo todo ese proceso muy instructivo y orientador para lograr una buena conducta cristiana, el autor de la obra que presentamos nos hace comprender que hay mucho más que eso: en realidad las parábolas del Evangelio encierran lecciones magistrales en las que podemos llegar a conocer mejor a Jesús, el entramado salvador y santificador de su mensaje, al mismo tiempo que la comprensión del entorno en que se desarrolló su vida y la proyección de fe y moral que Él nos quiso hacer aprehender. El autor nos hace entender que, en las parábolas en su conjunto, y en varias de ellas en particular, se encierra lo mejor del proceder de Jesús y su predicación sobre el Reino de Dios, la Buena Noticia que Él nos ha querido enseñar para dar el más auténtico sentido humano y trascendental a nuestra vida. Es que -como indica el autor- *“las parábolas nos conducen hacia Jesús..., nos desvelan de forma discreta y escondida el misterio del mismo Jesús”* (p. 17). Por eso precisamente, al leer y releer detenidamente este magnífico tratado, uno no puede por menos de valorar mejor y sentirse más inmerso en todo el mensaje evangélico y acoger con más grata comprensión y sentido la personalidad de Jesús y su mensaje. Ciertamente el autor nos hace comprender lo inquietante del expresivo mensaje que nos transmiten las parábolas evangélicas, nos estimula a aceptar *“que el Reino de Dios acontece ahora..., no es un punto del futuro..., está en medio de los oyentes de Jesús, y de ese modo también en medio de nosotros”* (p. 144). Por eso, conocer y profundizar las parábolas, tal como aquí nos indica el autor, resulta interpellante, suscita un reclamo de vida más en consonancia con la de Jesús y con sus pretensiones salvadoras y santificadoras. Ciertamente un libro para entender mejor a Jesucristo y acoger con más amor su mensaje original.